

## DIARIO DE BARCELONA.



Del Viernes 12 de Agosto de 1808.

*Santa Clara, Virgen. = Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de Religiosas Arrepentidas: se reserva á las siete y media.*

*Afecciones astronómicas de mañana.*

Sale el sol á las 5 h. 4 m.; y se pone á las 6 h. 56 m. Su declinacion es de 14 g. 40 m. 51 s. Norte. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 h. 4 m. 31 s. Sale la luna á las 10 h. 21 m. de la noche misma: pasa por el meridiano á las 5 h. 36 m. de la madrugada siguiente; y se pone á las 0 h. 57 m. de la tarde. Y así el 22 de ella.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
10 á las 11 de la noc.	20 grad.	5 28 p. 1 l.	2 S. E. nubes.
11 á las 6 de la mañ.	19	3 28	5 N. N. O. cub. lluv. ray. tr.
11 á las 2 de la tard.	20	6 28	2 S. S. E. nubes.

*Concluyese el tratado del Pastorcillo benéfico.*

**E**l buen hombre se tiende largo en el suelo para descansar mejor, y reclina su cabeza sobre la carga que llevaba. Yo entonces vengo aquí volando, y sin decir nada á madre que se hallaba entonces en el corral, tomo alguna fruta, un poco de leche fresca y pan, y corro otra vez con la misma velocidad para aliviar la miseria del pobre viejo. Así que llego, le encuentro que estaba durmiendo. Entrome de puntillas y con mucha quietud en la caverna, dexo allí cerca de él mi jarro con la leche, y el cestillo con las frutas y el pan, y salgo á ocultarme otra vez entre las matas para esperar que despertase. Pasada una hora, observo que empieza á dar algunos esperezos, y por fin acaba de recordar diciendo: ¡Qué benéfico es el sueño! La Providencia ha querido favorecernos con él, no solo para dar un cierto género de tregua á nuestros males, sino tambien para restablecer nuestras fuerzas abatidas. Gracias al

Se-

Señor , parece que las mias se han reanimado en tanto. Pero la tarde está ya muy adelantada : vamos y dexemos este fresco asilo.

Levantase efectivamente : va á cargar de nuevo el haz sobre sus hombros , y dice : ¡Dios mio , lo que pesa!... Pero , animo: Dios se dignará sostenerme y guiar mis pasos :... Tal vez encontraré en estos desiertos alguna choza , donde..... En este momento , haciendo un ademan como para dar la última mirada á la solitaria caverna que le habia acogido , repara en la cestilla de las provisiones y en el jarro de la leche. El haz , que tenia ya asido para cargarle á cuestas , se le escapa de entre los brazos , y exclama como atonito y afligido : ¡Que infeliz soy! ¿Qué vana fantasia es esta que me arrebató? Pero sin duda que duermo , y sueño todavia. Asi que recuerde , todo se desvanecerá como el humo : .... Mas , no , no : á mi me parece que no duermo : esto no es un sueño : yo estoy seguramente bien despierto.

Acercase entónces á la cestilla : come algunas frutas y un pedazo de pan : bebe luego de la leche : levanta los ojos al Cielo como para darle gracias ; y estendiendo despues sus descarnados brazos , exclama : ¡O mortal generoso , que inspirado por el Padre de todos los bienes , te complaces á ocultar tu noble beneficencia! Recibe todas las gracias que es capaz de rendirte mi reconocimiento. ¡Ojala pudiera yo mostrarte toda mi gratitud! ¡Buen Dios! Derramad sobre él y todos los suyos la abundancia de vuestras bendiciones. Ya mi urgente necesidad queda satisfecha ; y puesto que no le ha de pesar á la mano bienhechora que me lo ha ofrecido , me llevaré estas frutas y este pan que ha quedado , para que puedan alimentarse esta noche mis pobres hijos y su anciana madre. Nuestros corazones reunidos en una sola voz , cantarán las misericordias del Señor , y bendecirán al hombre generoso de que se ha valido para favorecernos.

Al decir estas palabras , toma otra vez la carga sobre sus hombros. Yo entónces , siguiendo al traves de los matos , le tomo ligeramente la delantera , corro hácia el prado , atraveso por la puéntecilla de la viga que pusisteis vos sobre el arroyuelo que le baña , y voy á sentarme al pie de la colina de enfrente , por donde crei que habia de pasar el pobre anciano. Efectivamente llega á poco rato el buen hombre , y así que repara en mí , me dice: hijo mio , dime por tu vida ; ¿habías visto poco hace pasar por aquí alguno? No , buen anciano , le respondí yo : pero ¿de donde venis por aquí? Sin duda habreis perdido el camino. Creo que si , amigo ; me responde. Iba á la aldea vecina ; pero como no ha-

hace mucho que vivo en ella , y no conozco bien estos lugares, creia que pasando por ese bosque que queda en pos de mi , abreviaria mi camino : pero le he hallado tan sin vereda ni sendero, que me he perdido en él , y tan desierto , que sin algun socorro que Dios me ha enviado , tal vez entre sus malezas hubiera perecido de hambre y de sed.

Levantome yo entónces , y tomándole de la mano , le digo: pues que vais á esa aldea vecina , venid , yo os acompañaré hasta allí. Mirad , apoyad un poco vuestra mano sobre mi hombro, y así andareis con ménos pena , y podreis subir mas facilmente el repecho de esta colina. Si tuviese bastante fuerza , tomaria sobre mi vuestra carga ; mas ya veis que mi edad no me permite daros , como lo quisiera , este alivio. El anciano lloraba de gozo viéndose compadecido , y de esta suerte le acompañé hasta su aldea , donde lo dexé entre mil expresiones de gracias que su agradecido corazon se esforzaba á darme.

Este , abuelo mio , puesto que absolutamente habeis querido saberlo , es el lance que me sucedió ayer , y cuya memoria excitada por lo que vos me habeis contado , hace saltar de placer mi corazon. Lo que yo hice , ya se ve , nada me costaba hacerlo. Con todo , ¡ si supieseis quanta es mi satisfaccion por haber aliviado la miseria y los trabaxos del pobre anciano!... Y si yo estoy tan contento por tan poca cosa , ¡ Dios mio ! ¡ quán felices han de ser los que pueden hacer mucho bien , y lo hacen ! Mirad , yo quiero en adelante hacer todo el que pueda ; y de esta suerte estaré siempre tan contento , tan contento,....

Al oir estas palabras , el anciano Bonifacio estrechando á Eugenio contra su corazon , y levantando al Cielo sus ojos y sus trémulas manos , exclama : ¡ Dios eterno ! Confirmad y fortaleced estas buenas disposiciones. Desde este momento ya puedo morir en paz. Venga la muerte quando vos quisiereis : su rostro no será desapacible para mí , y la recibiré gustoso ; pues que moriré con la seguridad de que acabados mis dias , vivirá todavia la beneficencia en mi cabaña. = J. B.

#### A P O T E G M A S.

Chilon , filósofo de Lacedemonia , que se dice haber sido uno de los siete Sábios de la Grecia , es el autor de las respuestas ó apo-

apoteognas siguientes = Preguntado que cosa era la mas difícil, respondió que el refrenar la lengua, y poner en ella buen orden. = Preguntado, qual era la accion mas cobarde, dixo, que el injuriar al hombre ausente, y mucho mas al muerto. = Preguntado, qual era la mayor inhumanidad, dixo, que el insultar y escarnecer al miserable y desventurado. = Preguntado, qual era la mayor hazaña del hombre, respondió que el vencer á las pasiones propias, y sobre todo á la ira. = Por último, preguntado qual era la cosa mas fastidiosa, respondió, que el contender con un necio.

Esto es lo que en verdad se llama hablar poco y decir mucho, y merecer con razon el título de Sabio, que le ha dado la antigüedad.

Preguntado Alcámenes Lacedemonio, qual era el mejor medio para conservar el honor, respondió: *el desprecio de las riquezas.* Esta doctrina la confirmó el mismo Alcámenes con su propio exemplo, despreciando con pecho magnánimo los ricos presentes que le ofrecian los Mesenios para sobornarle. Admirado uno de este generoso desprecio, y preguntándole la causa de él, *lo he hecho, dixo, por obedecer á las leyes que así lo disponen.* Guiado por los mismos principios, á otro que le reprendia su parquionia, y aun su demasiada estrechez en el vivir, le respondió que *mas valia obedecer á la ley que á la codicia.*

#### **No vino ayer Embarcacion alguna.**

**Ventas.** En el almacén de Jayme Muri, frente á la Pescadería, se continuará la venta de Salmon salado de muy buena calidad, el que se venderá por mayor y menor, á media peseta la libra.

En casa de Antonio Bosch, re-vendedor, detrás del Real Palacio, se venden Garbanos de Xerez, á dos pesetas y media el cortán.

**Alquiler.** En la calle den Avellá, travesía de la de Marcaders á la del Trágia de Santa Catalina, hay un segundo Piso grande, y dos terceros pequeños, para alquilar.

**Pérdida.** El día 7 del que rige se perdió un Pañuelo, desde la puerta de San Antonio hasta el Hospital: quien lo haya encontrado se servirá entregarlo en casa de Gabriel Minguell, mediero, frente de San Joseph, y dará una competente gratificación y las gracias.

**Dirigente.** Una jóven de 25 años desea encontrar una casa de señores, donde servir de camarera: sabe todo lo necesario y correspondiente á este ejercicio, tiene personas que la abonen; y quien la necesitare, acudirá en el despacho de este Periódico, que le darán razon.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.